



Lorenzo Lunar Cardedo nació en Santa Clara (Cuba) en 1958. Narrador y crítico literario, es aficionado a los boleros y disfruta cantándolos. Debe ser esa la razón por la que la mayoría de sus obras llevan títulos de piezas musicales. Ha publicado, entre otros libros, las novelas *Échame a mí la culpa* (1999), *Cuesta abajo* (2002), *Que en vez de infierno encuentres gloria* (2003), *De dos pingües* (2004), *Polvo en el viento* (2005) y *La vida es un tango* (2005).

Es, además de novelista, un excelente cultor del relato breve, lo que le ha valido para conquistar en tres ocasiones (1999, 2001 y 2005) el Premio de Relatos de la Semana Negra de Gijón y otros importantes lauros en concursos de primera línea en Cuba y en Bulgaria. Su relato "El lodo y la muerte" fue publicado en la prestigiosa revista francesa *Le Courier International* en su serie de verano "Seis relatos negros" (2005). Ha publicado varios trabajos sobre la novela policial en Cuba, como *El que ha hierro mata...* (2002) y dirige la revista *Fantoches*, dedicada al género en América Latina.

Junto con su compatriota Amir Valle, es considerado el mayor exponente de los llamados "novísimos" de la novela negra cubana y, a juicio del escritor Paco Ignacio Taibo II, "una de las voces fundamentales del neopolicial latinoamericano".

## EL AMIGO CUBANO

- Lorenzo Lunar. *El que a hierro mata...: la novela policial cubana*. [s.n.]: Ojo x Ojo, 2002

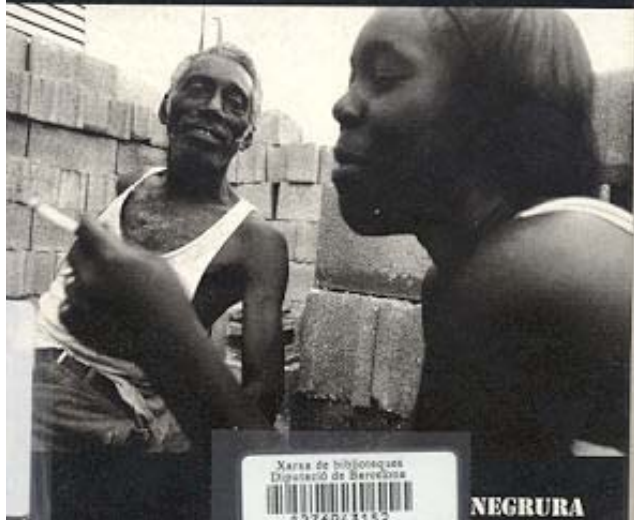
Los rasgos fundamentales de la novela policial cubana son presentados en este libro a partir de un análisis histórico-literario. La evolución del género en la Cuba Revolucionaria, desde el discurso oficial de las décadas de los setenta y ochenta hasta la marginalidad de los noventa, nos llega contada como una historia negra más.

Es este un libro ameno, pero profundamente crítico. La visión, desde el interior, de un fenómeno literario vivo que se crea su propio cuerpo teórico.

# LORENZO LUNAR

LORENZO LUNAR

que en vez  
de infierno  
encuentres gloria



- Lorenzo Lunar. *Que en vez de infierno encuentres gloria*. Granada: Zoela, 2003

“Vivir en el barrio le ronca los cojones. Uno nace, crece y echa la vida en este barrio para, cada día que pasa, quedar más convencido de que vivir en este barrio le ronca los cojones. El barrio es un monstruo, como dice mi socio El Puchy. El barrio te machuca, te trajina, te educa, te empuja, te arrastra, te levanta, te tira en el suelo y te pisotea. El barrio te hace un hombre o un traste. Y uno no tiene más remedio que levantar las manos y dejar que el barrio haga su trabajo. En el barrio uno vive con la gente. Las casas del barrio siempre tienen las puertas abiertas. En el barrio todo el mundo sabe todo sobre los demás. Y hasta lo que no se puede saber se sabe en el barrio, sólo que no se dice. En el barrio tu vida es parte de la vida del barrio. Cuando trabajas o cuando estás sin pega, cuando comes o dejas de comer, cuando te enfermas, cuando te ponen los tarros, cuando te acuestas con una mujer, cuando duermes... Día y noche. En el barrio no hay noche que se pueda dormir tranquilo. Y no es sólo por los robos, que lo mismo se llevan un puerco en ceba de un corral forrado con cabillas de una pulgada de grueso que limpian una casa mientras sus habitantes roncan. En el barrio es algo común y corriente que te

despierten a las dos o las tres de la madrugada. Por cualquier cosa te despiertan. Y resulta lo más natural. Te despiertan.”

*A Leo Martín le tocó ser nombrado Jefe del Sector de la Policía del mismo barrio donde nació treinta y cinco años atrás, un barrio periférico y marginal de Santa Clara. El asesinato de su viejo “socio” Cundo, borracho en su cuarto de mala muerte, le conduce a descubrir los mil tentáculos invisibles de ese submundo donde florece todo tipo de tráfico ilegal.*

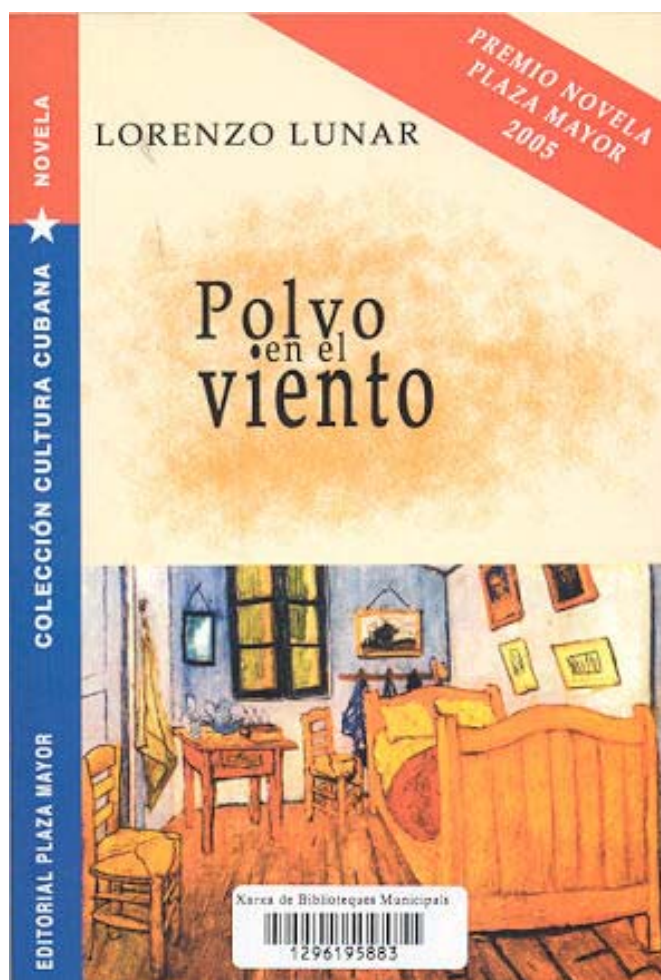
*Una investigación llevada en veinticuatro horas que nos adentra en el alma y las entrañas de un barrio convertido en verdadero protagonista y nos ofrece, desde la periferia, una disección sutil y vitalista de la burocracia y los desarreglos de la sociedad cubana.*

*La revelación de un narrador cubano dotado de un lenguaje propio y sugerente, dos veces ganador del Concurso Internacional de Relatos Policiales “Semana Negra” de Gijón.*

**Premio Novelpol 2004**

**Premio 2004 Brigada 21**

**Mención especial del jurado del Premio Internacional Dashiell Hammett**



- **Lorenzo Lunar. *Polvo en el viento*. San Juan, Puerto Rico: Plaza Mayor, 2005**

“Yuri no sabe qué hora es. Puede que sea de mañana, quizás ya el sol esté alto. Él no lo nota. No le importa la hora. Puede que todavía no haya salido el sol. Le da igual. La calle está oscura. Para él la calle siempre está oscura. Las gentes son bultos que se cruzan en su camino. Bultos grises.

Ahora su vida transcurre en un mundo de sombras. Debe ser por eso que, cuando pinta sus cuadros, prefiere los colores ocre y apagados.

Antes Yuri saludaba al cruzarse en la calle con alguno de su barrio. Un saludo vago, casi siempre taciturno, pero un saludo a fin de cuentas. Ya no. Ahora no conoce a nadie. Ha olvidado a todos y a todo. Olvidar es un ejercicio de libertad. Su único ejercicio de libertad. No mira a nadie. No escucha a nadie. Apenas camina con el instinto de llegar a casa, meterse en su estudio y dibujar sus ensueños de muerto.

No repara en la gente que se cruza con él en la calle, lo mira y murmura. Ellos viven en un mundo paralelo al suyo.

No le importa si se cruza con alguien. No son gente. El mundo es un lienzo lleno de siluetas grises. Sombras.

Sombras, nada más.

Yuri entra en casa. Todo está en orden. Yenia no ha llegado aún. Si Yenia estuviera en casa enseguida lo sabría. Ella es un torbellino que deja sus marcas por todas partes.

La casa sola. En silencio.

Yuri entra en la cocina. Hay jugo de naranja en la nevera. Se empina la jarra y bebe.

Mirta tampoco está en casa. Mirta nunca ha estado en casa para ellos.

El cuarto de Yuri queda al fondo del corredor. Yuri se mete en su cuarto. En realidad no es su cuarto. Es su estudio. Él es pintor. En su estudio tiene una cama. Es una cama de hierro, alta.

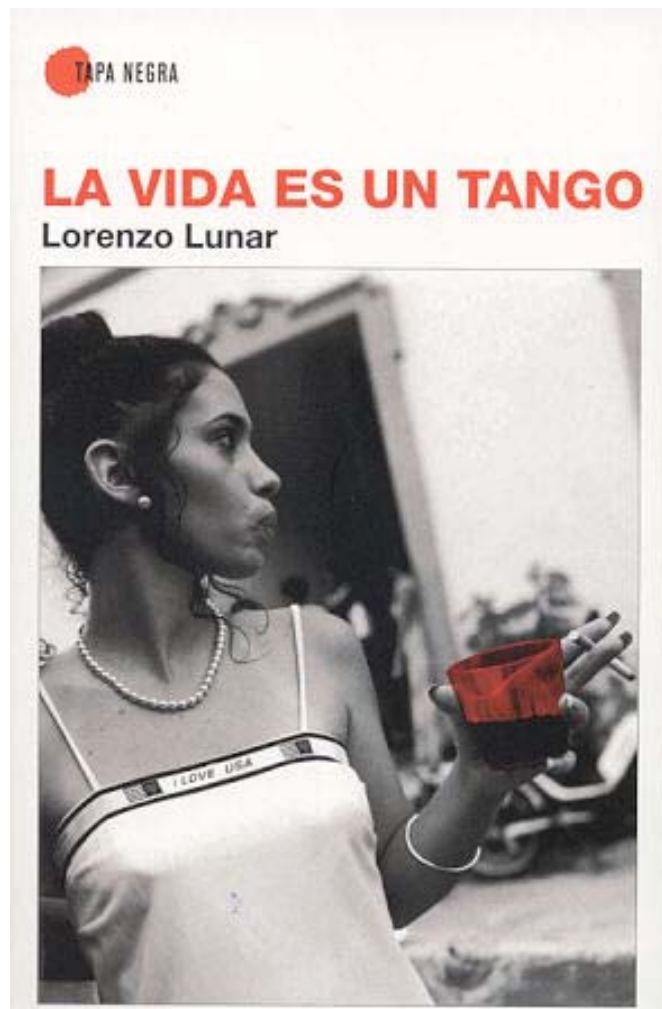
Yuri entra en su estudio y se desnuda. Le gusta estar desnudo en su cuarto. Un hombre es un poco más libre cuando está desnudo. Y es totalmente libre cuando está muerto. Por eso le gusta andar desnudo. Preferiría estar muerto. Morirse desnudo. Ha soñado una manera de morir. Quizás algún día, más temprano que tarde, lo consiga.”

*Por los caminos de la marginalidad, entre la tragedia que impone la realidad cotidiana y la torpeza oficial, descienden por La Ciudad Yuri y Yenia, pareja de hermanos con nombres emblemáticos de una generación que enfrentan con sus actuaciones a su madre, funcionaria déspota que ve amenazado su prestigio y posición por las acciones desaforadas de sus hijos.*

*Con la hilaridad, característica de los escritores extraordinarios, se presenta la historia de una policía inepta que investiga un alegado asesinato cometido*

*por uno de los hermanos. Novela atrevida, en sus temas y en la manera en que los aborda, donde se proyecta la vida de personajes que ya nada tienen que perder porque cargan con la derrota de sus propias vidas, en un canto novelado a la libertad individual, también perdida.*

#### **Premio Novela Plaza Mayor 2005**



- **Lorenzo Lunar. *La vida es un tango*. Córdoba: Almuzara, 2005**

“Hoy es domingo.

Hace no sé cuánto tiempo, cuando yo era un muchacho, los domingos tenían un color diferente. Debía ser porque me levantaba más tarde y el sol ya estaba alto. O simplemente porque era domingo.

En las mañanas de domingo la casa se llenaba de olor de las frituras de harina y el chocolate caliente que preparaba mi viejo para el desayuno. Luego el olor de las flores cuando llegaba Hilda. El olor de las flores y la cándida presencia de la muerte en la tristeza de la tía

**Lorenzo Lunar Cardedo**

de mi madre, fiel todos los domingos al cementerio, donde su hijo muerto por “el veveno de amor de una puta”.

El domingo también era la libertad.

Los negritos del solar salían temprano a jugar en la calle, con la moquera limpia y las ropitas blancas. Remendadas, pero blancas las ropitas, “que se puede ser pobre, pero no cochino”, decía Susy, la madre de Manolito el Buty.

El domingo Cundo, Tachuela y Bola de Queso amanecían en la esquina —“es que esos borrachos de mierda no duermen”, criticaba mi madre—, brindando con el alcohol de reverbero que conseguían con las almas caritativas y repitiendo no sé cuántas veces las historias de todos los tarros que recibieron en sus puñeteras vidas. Y Pedrusco, el Rey del Brillo, junto a ellos, con su guitarrita vieja, cantándoles rancheras trágicas como aquella de Juan Charrasqueado, o sentimentalonas como “Échame a mi la culpa”, la preferida del viejo Cundo.

Los domingos las negras salían a barrer la calle, meneando las nalgas con más sandunga que cualquier otro día. Y en cada casa se escuchaba una música diferente.

Los domingos: por la mañana a jugar pelota en el terreno de atrás del cementerio con Manolito el Buty y El Puchy como compañeros de equipo. Luego los “muñes” de la televisión y por las tardes, sentado en el contén de la acera, a contemplar las bandadas de pajaritos que sobrevolaban el barrio, con rumbo hacia el Parque Vidal.

Ahora los domingos ya no existen.

Ahora hay un día insoportable que le sigue a un sábado repleto de rollos y precede al lunes siempre odioso. Un día de escándalos y broncas en el barrio. De músicaailable a todo volumen que revienta los oídos —porque no te puedes mover de al lado del termo de cerveza y te han puesto las bocinas encima de la cabeza. Tortura china.”

*Esta es la segunda novela de la saga protagonizada por Leo Martín, Jefe del Sector de la policía en un barrio marginal de Santa Clara, una ciudad del interior de Cuba, durante los años más duros del llamado Período Especial (1993-1994). Por el barrio anda rodando un contrabando de gafas oscuras de mujer, una mercancía en apariencia inocente, pero que,*

*sospechosamente, provoca las muertes del joven Maikel y de Pedro Pechoemulo, tahúr de poca monta. Y en el centro de la historia aparece Tania, aquella niña a la que Leo Martín, en sus años de adolescencia, cuidó como a una hermana menor. Tania, ahora convertida en la prostituta más deliciosa e insolente del barrio, ese monstruo con mil tentáculos invisibles en el que todo es posible y todo se sabe.*

*Otra vez Leo Martín tendrá que zambullirse en las aguas turbias de aquel mismo mundo que le vio nacer. Revolver historias de supervivencia en sus fondos más oscuros e inagotables. Enfrentarse con sus ilusiones perdidas y con los propios códigos de hombría que le enseñaron a vivir. Y desentrañar un misterio difícil de aceptar incluso para las altas jerarquías policiales.*

*Revelado por su multipremiada novela Que en vez de infierno encuentres gloria y considerado una de las voces más originales de su generación, Lorenzo Lunar recrea, mediante un lenguaje crudo y musical, rebosante de cultura popular, humor negro y ternura, la poética tragicómica de un microcosmos humano que nos ofrece, a su vez, toda una metáfora de la sociedad cubana contemporánea.*



### HORARI

Matins (excepte juliol i agost):  
dimecres, dijous i dissabte  
de 10 a 13,30 h  
Tardes: de dilluns a divendres  
de 16 a 20,30 h.



Ajuntament de L'Hospitalet



Diputació  
Barcelona  
xarxa de municipis

Àrea de Cultura  
Servei de Biblioteques

### BIBLIOTECA LA BÒBILA

Plaça de la Bòbila, 1  
08906 L'HOSPITALET  
Tel. 934 80 74 38  
Fax 934 38 76 67

E-mail [b.hospitalet.lb@diba.es](mailto:b.hospitalet.lb@diba.es)  
[www.biblioteca-bobila-lh.tk](http://www.biblioteca-bobila-lh.tk)

